



Movimiento Ciudadano calculó mal en su apuesta para 2024; ahora deben replantear su papel para sobrevivir.

MC

MC tiene más opiniones positivas y menos negativas que el PAN, PRI o PRD, según las principales encuestas. Sin embargo, está en un distante tercer lugar en la intención de voto respecto de las dos coaliciones y en cuarto lugar considerando los partidos por separado. En el promedio de Oraculus para noviembre, MC no tiene ni el tercio de la intención de voto del PAN.

En una elección de una vuelta, con dos candidatas fuertes, el reto para los partidos chicos es no achicarse aún más. Ese problema lo enfrentan también los socios pequeños de Morena, PT y PVEM, y en el Frente, el PRD.

La apuesta de MC era que, con un buen candidato presidencial, su distante cuarto lugar (obtuvo el 7 por ciento del voto en las legislativas del 2021, frente al 34.1 de Morena, 18.2 del PAN y 17.7 del PRI) podría volverse un segundo lugar. Calcularon mal todo. Ya no fue.

Ahora deben replantear su papel. No tenían un plan B. Elegirán un candidato presidencial hasta el 20 de enero. Empezarán muy tarde en la contienda.



En el enojo, Dante Delgado anunció que se terminó el bloque de contención frente a las reformas constitucionales propuestas por AMLO. Al día siguiente algunos de los jóvenes emecistas que dicen estar construyendo la “nueva política” aclararon: esto no significa que vayan a dejar pasar esas reformas. AMLO los va a poner a prueba: en febrero mandará al Congreso reformas constitucionales, incluida la relativa a la elección popular de ministros de la Suprema Corte.

El sistema electoral mexicano sobrerrepresenta al partido más grande y castiga a una oposición dividida. En Nuevo León, según la encuesta de Massive Caller del 27 de noviembre, MC va mal. Para el Senado, Morena encabeza las preferencias con una intención de voto del 32.7 por ciento, con lo cual se llevaría los dos senadores de mayoría de la entidad. En segundo lugar, están PAN-PRI-PRD, con 29.4 por ciento, correspondiéndoles el senador de minoría. MC está en un

lejano tercer lugar, con el 18.9 por ciento. Si MC y el Frente fueran juntos, podrían alcanzar la mayoría y asegurar dos senadores.

La única salida a esa baja intención de voto por MC es tener candidatos muy competitivos. Originalmente parecía que sería Mariana Rodríguez la candidata al Senado. Ahora se inclinan por Luis Donald Colosio. Mariana ya se postuló para buscar la alcaldía de Monterrey por MC. El siguiente paso sería la gubernatura en el 2027 y tratar de hacer de Nuevo León un feudo familiar.

A nivel nacional la cuestión es que, sin candidatos excepcionales como Mariana o Colosio, y no veo otros, les va a ir mal. Salvo Jalisco, donde MC es el partido mayoritario, puede que no ganen ni un solo distrito de mayoría o siquiera un segundo lugar en el Senado. Corren el riesgo de quedar por debajo del 3 por ciento y perder el registro.

El sueño de crecer en el 2024 para ser el principal partido de oposición en el 2030 no sólo es una apuesta lejana (y ya deben haber entendido cómo pueden derrumbarse apuestas de muy corto plazo), sino que, al ir la



oposición dividida, el riesgo de que Morena y sus aliados obtengan la mayoría constitucional en el Legislativo crece. Mientras la oposición tiene grietas, el gobierno teje estrategias. Morena no irá en alianza en 7 fórmulas estatales para el Senado. Su idea en Oaxaca, por ejemplo, es usar la potencia de Morena para llevarse los dos senadores de mayoría, y colocar al exgobernador Alejandro Murat como candidato del PVEM. Si consigue el segundo lugar, el gobierno se llevaría los tres senadores de la entidad.

En ese posible escenario, el 2030 se vuelve irrelevante. La intención de AMLO es crear, con esa mayoría legislativa, un sistema parecido al existente cuando el PRI era hegemónico. Simulando elecciones, teniendo partidos paleros y una oposición de derecha gritona pero minoritaria, que sirva para justificar nuestra presunta democracia. En ese escenario, a MC, si sobrevive, le quedaría el papel de ser un palero más.